

Jesús ha estado teniendo una disputa con los fariseos en el templo, al momento le la Fiesta de los Tabernáculos, alrededor de seis meses antes de la Pascua en la cual El fue crucificado. Y en el capítulo 18, se registran Sus conversaciones con ellos, con Sus declaraciones a ellos, “Antes de Abraham, Yo soy” y así que la última vez que vimos a Jesús estaban tomando piedras para arrojarle, y El pasó entre ellos y dejó el recinto del templo.

Al pasar Jesús, (Juan 9:1),

El capítulo noveno abre de tal manera el trasfondo. Ellos habían tomado piedras para arrojarle por su declaración de deidad. “Antes de Abraham, Yo soy”

Y Jesús pasó en medio, y

vio a un hombre ciego de nacimiento. (Juan 9:1).

En lo que al registro del evangelio respecta, seguramente hay otros, pero el Evangelio registra únicamente esta instancia en la cual Jesús sanó a una persona de la cual la escritura habla de su enfermedad desde el nacimiento.

Ahora en el libro de los Hechos hubo una par, que tenían sus condiciones de nacimiento, y sin duda, Jesús sanó muchos con enfermedades de tipo congénitas, pero únicamente tenemos este en el evangelio de Juan, que es registrado directamente como una condición que existió desde el nacimiento.

Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego (Juan 9:2)?

Ahora bien hubo quienes enseñaban el pecado prenatal; que un niño podía pecar aún cuando estaba en el vientre de su madre. Y había quienes adherían a esta creencia. Como esto era enseñado por algunas personas,

algunos rabinos, quizás es por esto que los discípulos dijeron, “¿Quién pecó, para que haya nacido ciego?”. Bueno, si el estaba ciego y el pecó, quiere decir que tuvo que haber pecado algún tiempo antes de nacer.

En este tiempo en la historia de los judíos, los rabinos habían también adoptado de la idea Platónica que la gente pre-existía como espíritus y estaban esperando cuerpos. Y algunos de ellos eran buenos espíritus y algunos eran malos. Pero que los hombres pre-existían como espíritus esperando por cuerpos – la enseñanza de Platón, es por supuesto, también la enseñanza de los Mormones – que todos pre existimos como espíritus en el reino celestial; cuerpos dados a nosotros para que vayamos por este período de pruebas en la tierra para averiguar si descubriremos la verdad del Mormonismo si o no, y por lo tanto, puede ser elevado a la categoría de dios en el próximo mundo y seguir como dioses.

Así que la pregunta, “¿Quién pecó, este o sus padres, para que naciera ciego?” ¿Es el juicio de Dios sobre sus padres por algún pecado que ellos cometieron? Me resulta interesante que con bastante frecuencia tenemos esa especie de pensamientos de una retribución directa de parte de Dios, cuando la calamidad viene sobre nosotros. Dios me está castigando por algo que he hecho, o alguna cosa que hice. Y por lo tanto, esta dificultad o experiencia dolorosa viene a mi como el juicio de Dios sobre mi, por alguna cosa hecha mal. Usted verá, si Dios trajo sobre la gente esa clase de juicio directo de causa-efecto, entonces Dios debería ser justo en Su sistema de justicia. Y por lo tanto, cada persona que hizo la misma clase de hecho tendría que recibir el mismo juicio por ello. No hay esa clase de juicio de causa y efecto al presente. Dios será justo cuando el juzgue porque será completamente equitativo en el juicio. Pero ahora Dios está buscando acercar a los hombres a Si mismo. Y Jesús dijo, “Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.” (Juan 3:17).

Y así que su pregunta reflejaba la constante actitud que las personas habían tenido; esa actitud que fue expresada por los hombres que vinieron a confortar a Job en su aflicción. “Debes haber hecho algo horrible. Simplemente confiesa a Dios y termina. ¿Por que sigues en tu miseria? No trate de decirnos que eres inocente Nadie sufriría así si no fuese una mala persona.” Y con todo, la historia completa de Job, viendo la imagen completa, tal como lo tenemos en la Biblia, entendemos que no fue el juicio de Dios sobre Job por algún pecado que el hubiese hecho. Satanás estaba afligiéndole para probarle a Dios que Job fallaría. ¿Quién pecó?

Respondió Jesús: No es que pecó éste, ni sus padres (Juan 9:3):

Ahora, yo creo que en este punto los traductores cometieron un error de puntuación. Pienso que en lugar de una coma debían haber puesto un punto. Pienso que Jesús respondió su pregunta, punto. “Ni ellos.” Esa es la respuesta. Y pienso que El sigue en hacer una declaración que no está relacionada con la pregunta. La pregunta es. “¿Quién peço, el hombre o los padres para que naciera ciego?” Jesús dijo, “Ninguno”

sino para que las obras de Dios se manifiesten en él. Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar. (Juan 9:3-4).

Jesús disimuló la pregunta diciendo. “Ninguno, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él. Me es necesario hacer las obras del que me envió” El prosiguió y sanó al hombre, para hacer las obras del Padre, pero la respuesta a la pregunta fue. “Ninguno.”

Ahora, yo no creo que sea adecuado interpretar esto como que Dios le permitió al hombre este período de ceguera solamente para que Cristo pudiese hacer una obra en el. En otras palabras, que estaba todo preparado por Dios en ese sentido, que el hombre nació ciego para que Dios pudiese hacer la obra de

sanarle. Pienso que esto es una interpretación errónea y que proviene de la coma en lugar del punto. En el texto Griego no hay signos de puntuación. Esto lo hicieron los traductores para tratar de darnos una comprensión mayor. Y en este punto yo preferiría un punto después de lo que dijo Jesús. “ni este ni sus padres.”

Y por tanto, trayendo una nueva idea, “Sino que las obras de Dios deben ser manifiestas en el, debo hacer las obras del Padre.” Para que las obras sean manifestadas, tengo que hacer las obras del Padre. La noche está llegando, pero mientras estoy aquí, soy la luz.”

*Entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo.
Dicho esto, escupió en tierra, e hizo lodo con la saliva, y untó con
el lodo los ojos del ciego (Juan 9:5-6).*

Ahora, ¿por qué supone usted que Jesús hizo eso? Estoy preguntando porque yo no se la respuesta. ¿Por qué Jesús hizo las cosas? No lo se, pero me resulta interesante porque se que Jesús pudiera haber hablado la palabra porque El habló la palabra a otros ciegos, a Bartimeo en Jericó. El dijo, “¿Qué quieres que haga?” El dijo “Señor que vea” Jesús dijo “Que sea así” Y sus ojos fueron abiertos y pudo ver. A otro ciego, Jesús tocó sus ojos. Y entonces El dijo “Ahora, ¿Puedes ver?” El hombre respondió “Veo un poquito, hombres como árboles caminando alrededor, está muy borroso.” Jesús tocó sus ojos nuevamente, y cuando el los abrió podía ver claramente.

Ahora Jesús hace algo bastante interesante. Quizás El está tratando de crear una más profunda controversia con los líderes religiosos que estaban con Su caso, por haber violado el Sabat al sanar al paralítico en el estanque de Bethesda unos meses antes. Porque verá, esto era en contra de la ley, de su interpretación tradicional, el manufacturar cerámica en un Sábado. De hecho usted no podía usar zapatos en el día sábado porque las suelas estaban sujetadas por clavos y ello constituía llevar una carga si las suelas eran sujetadas por clavos, es mucho. Y tenían todas estas interpretaciones extrañas

acerca de la ley, y hacer cerámica en el día Sábado estaba en contra de la ley. Así que El escupiendo en el suelo y mezclándolo con Su dedo y haciendo barro de esto era definitivamente una violación a la ley del Sabat de ellos. Y cuando El hizo este barro, El lo frotó en los ojos del hombre.

y le dijo: Ve a lavarte en el estanque de Siloé (que traducido es, Enviado). (Juan 9:7).

Y así fue que este hombre descendió hasta el estanque de Siloé, zambulló su cabeza y limpió sus ojos. “Fue entonces, y se lavó, y regresó viendo.”

Entonces los vecinos, y los que antes le habían visto que era ciego, decían: ¿No es éste el que se sentaba y mendigaba? (Juan 9:8).

¿Es este hombre que estaba ciego y que mendigaba? Se parece a él.

Unos decían: El es; y otros: A él se parece. El decía: Yo soy. Y le dijeron: ¿Cómo te fueron abiertos los ojos? Respondió él y dijo: Aquel hombre que se llama Jesús hizo lodo, me untó los ojos, y me dijo: Ve al Siloé, y lávate; y fui, y me lavé, y recibí la vista. (Juan 9:9-11).

Ahora note la revelación progresiva de quien es Jesús para este hombre. En este punto, él simplemente le conoce como un hombre llamado Jesús. “¿Cómo es que puedes ver?” “Bueno, un hombre llamado Jesús hizo lodo y lo puso en mis ojos y me dijo, Ve al estanque de Siloé y lávate allí. Y yo fui y me lavé, y recibí la vista”. “Un hombre llamado Jesús”

Entonces le dijeron: ¿Dónde está él? El dijo: No sé. Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Y era día de reposo[a]

*cuando Jesús había hecho el lodo, y le había abierto los ojos.
(Juan 9:12-14).*

De hecho, esto violaba dos leyes del Sabath. No era legal el sanar en el día Sábado. No podía hacer nada para sanar. Si usted se torcía su tobillo, no podía ponerse agua fresca porque el agua tiene un efecto sanador, así que usted simplemente tenía que sufrir el dolor hasta que el Sábado hubiese terminado y luego usted podía comenzar a poner agua fría sobre este. Pero luego es demasiado tarde, la hinchazón ya ha comenzado. Pero no podía hacer nada para sanar, usted si podía salvar una vida, pero nada podía hacer para curar en el día Sábado. Así que hay dos cuentas en contra de El: Hizo lodo, y luego Sanó a alguien.

Volvieron, pues, a preguntarle también los fariseos cómo había recibido la vista. El les dijo: Me puso lodo sobre los ojos, y me lavé, y veo. Entonces algunos de los fariseos decían: Ese hombre no procede de Dios, porque no guarda el día de reposo.[b] Otros decían: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer estas señales? Y había disensión entre ellos. (Juan 9:15-16).

Y estaban discutiendo entre ellos mismos.

Entonces volvieron a decirle al ciego: ¿Qué dices tú del que te abrió los ojos? Y él dijo: Que es profeta (Juan 9:17).

Así que el comenzó con su “Un hombre llamado Jesús...”y está declarando “El es un profeta.”

Pero los judíos no creían que él había sido ciego, y que había recibido la vista, hasta que llamaron a los padres del que había recibido la vista, y les preguntaron, diciendo: ¿Es éste vuestro hijo, el que vosotros decís que nació ciego (Juan 9:18-19)?

No lo podemos creer. ¿Como es que este puede ver si nació ciego?

¿Cómo, pues, ve ahora? Sus padres respondieron y les dijeron: Sabemos que éste es nuestro hijo, y que nació ciego; pero cómo vea ahora, no lo sabemos; o quién le haya abierto los ojos, nosotros tampoco lo sabemos; edad tiene, preguntadle a él; él hablará por sí mismo. (Juan 9:19-21):

Ahora bien, ellos estaban temerosos porque los gobernantes ya habían determinado que si alguno confesaba que Jesús era el Mesías sería expulsado de la sinagoga y no querían ser expulsados del templo. Así que estaban con miedo de responderles, y por eso es que dijeron “Edad tiene, preguntadle a el.”

Entonces volvieron a llamar al hombre que había sido ciego, y le dijeron: Da gloria a Dios; nosotros sabemos que ese hombre es pecador. Entonces él respondió y dijo: Si es pecador, no lo sé; una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo. Le volvieron a decir: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos? El les respondió: Ya os lo he dicho, y no habéis querido oír; ¿por qué lo queréis oír otra vez? ¿Queréis también vosotros haceros sus discípulos? Y le injuriaron, y dijeron: Tú eres su discípulo; pero nosotros, discípulos de Moisés somos. Nosotros sabemos que Dios ha hablado a Moisés; pero respecto a ése, no sabemos de dónde sea. Respondió el hombre, y les dijo: Pues esto es lo maravilloso, que vosotros no sepáis de dónde sea, y a mí me abrió los ojos. Y sabemos que Dios no oye a los pecadores; pero si alguno es temeroso de Dios, y hace su voluntad, a ése oye. (Juan 9:24-31).

Ahora muchas personas habían tomado este versículo en particular como una doctrina bíblica: Sabemos que Dios no oye a los pecadores. Este versículo en y fuera de sí mismo no puede ser usado como base para una doctrina Bíblica de que Dios no oye a los pecadores porque esto es solo una parte de una

conversación entre un ciego, que en ese punto aún no era salvo, y los Fariseos. Y el está expresando simplemente una creencia común entre el pueblo, pero no necesariamente una doctrina bíblica. Y con todo, muchas personas han tomado esto y usted los escucha con frecuencia decir, “Bueno, Dios no escucha a los pecadores cuando oran” No es necesariamente así. Y las Escrituras seguramente no confirman que esto sea una verdad bíblica porque esto es solo una declaración del ciego a los Fariseos en respuesta a sus interrogantes.

¿Escucha Dios a los pecadores cuando éstos oran? ¿Cómo es que usted es salvo? Verá si Dios no escucha a los pecadores cuando oran, ninguno de nosotros sería salvo. Dios oye a los pecadores, y eso es parte de la gracia y la misericordia de Dios. Sin embargo, si yo como hijo de Dios, estoy albergando iniquidad en mi corazón cuando oro, entonces el Señor no me escucha, eso es lo que dijo David.

Isaías dice en el cp. 59, que “la mano de Jehová no se ha acortado para que no pueda Salvar, ni su oído se ha agravado para que no pueda escuchar, pero vuestros pecados han hecho separación entre ustedes y Dios.” El pecado puede separarnos de Dios. Puede separarlo de la comunión con Dios. Pero para decirlo simplemente así Dios no escucha a los pecadores cuando ellos oran, esto no es verdad. Dios escucha a los pecadores cuando oran. Jesús dijo “y el hombre que era pecador fue al templo e inclinó su cabeza y no levantaba su rostro sino que se golpeaba el pecho diciendo, Dios, se propicio a mí pecador. Y el dijo, Y os digo que este hombre descendió a su casa justificado porque Dios escuchó sus oración”

Ahora, leemos que el oído del Señor está abierto a los justos, y El escucha su clamor. Pero los oídos de Dios están abiertos al pecador cuando el está llamando a Dios por misericordia y por ayuda. Dios es un Dios de Gracia.